

III DOMINGO DE CUARESMA

Ex 20, 1-7; Sal 18; 1Cor 1, 22-25; Jn 2, 13-25

EL CUERPO, SANTUARIO SAGRADO

EVANGELIO

«Quitad esto de aquí: **no convertáis en un mercado la casa de mi Padre**». «¿Qué signos nos muestras para obrar así?» Jesús contestó: «**Destruid este templo**, y en tres días lo levantaré». Él hablaba del **templo de su cuerpo**. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, y creyeron a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús.» (Jn 2, 16.18.21)



Via Crucis V, Desierto de las Palmas

SANTOS PADRES:

“¿Qué agua había de darle, sino aquella de la que está escrito: En ti está la fuente viva? Pues **no pueden ya tener más sed los que se nutren de lo sabroso de tu casa**” (San Agustín).

CONSIDERACIONES

- Cuando **Jesús** habla de su cuerpo como templo de Dios, **eleva nuestra corporeidad a santuario**.
- **Dentro del templo mana la fuente de agua viva. Del costado de Cristo brota el manantial** que nos lava nuestros pecados y sacia nuestra sed de amor.
- **Quien guarda los mandamientos, respeta su cuerpo**, trata con dignidad a su prójimo, experimenta el torrente de gracia, que deja sentir el gozo y la paz, dones necesarios y necesitados para vivir serenos.

PROPUESTA

¿Vives conscientemente la presencia sagrada que te habita?